

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIV. — NÚM. 686

Madrid, 16 de Noviembre de 1933

PRECIO: 20 CÉNTS.

El momento actual.

ESPAÑA EVANGÉLICA no es, ni ha sido nunca, plataforma política. Sus catorce años de publicación, claramente lo prueban. En estas columnas se han respetado siempre los poderes legítimamente constituidos. Hemos cumplido de este modo el mandato evangélico: «A Dios lo que es de Dios; y al Estado lo que es del Estado». Pero ESPAÑA EVANGÉLICA, aunque muy modesta y muy evangélica, quiere vivir con la dignidad de los libres, y no con el servilismo de los esclavos; no quiere que vuelvan los tiempos en que sus hojas se veían cruzadas por el lápiz rojo de una censura clerical, que mutilaba artículos doctrinales e inocentes informaciones.

Nosotros, los que escribimos estas hojas, no somos políticos militantes. Ni lo hemos sido, ni sentimos vocación para serlo. Pero somos hombres que aman su dignidad y que no quieren vivir bajo el anatema con que una rabiosa intolerancia religiosa hizo vivir durante cuatro siglos en España a los disidentes de Roma; somos ciudadanos de este país, en el cual Dios nos ha puesto para que seamos testigos de su Evangelio, y por todas estas razones no podemos, ni debemos, permanecer cruzados de brazos y en la mayor indiferencia ante cuestiones que son de vida o muerte para España, y por eso no podemos evitar la preocupación del momento actual.

Dado lo mucho que en España han sufrido los protestantes españoles por causa del clericalismo, no se concibe que pueda haber un protestante que no sea político, y que exclame, como si con él no fuera nada: ¡Yo soy apolítico! Francamente, no podemos comprender lo que quiere decirse con esto, porque la experiencia demuestra que el que se dice «apolítico» está ya haciendo una política negativa. Es lo mismo que el que dice: ¡Yo soy arreligioso!, y con este nombre sólo quiere cubrir de una manera elegante su incredulidad.

Y si bien se mira, ¿qué significa ese afijo «a», sino una supina y funesta ignorancia? ¡A ver, que señale alguien los beneficios que un pueblo o un hombre hayan recibido de su indiferencia! La indiferencia en el estudio hace a los hombres ignorantes; la indiferencia en religión los hace incrédulos; y la indiferencia política los conduce a la tiranía. El ser España un país sin pulso, como decían los políticos, es lo que le trajo la dictadura. «¡Ojalá fueses frío o caliente (es decir, una cosa u otra)!; pero porque no eres frío ni caliente, sino tibio (esto es indi-

CRÓNICA

ferente), te vomitaré de mi boca», dijo Cristo.

Y en el momento actual, del que tal vez depende el futuro de España, ¿quién podrá permanecer cruzado de brazos, como diciendo «esto no va conmigo»? El evangélico español debe mirar el momento actual con toda serenidad y contribuir a fomentar todo cuanto tienda a la exaltación de la gloria de Dios en España, al bienestar de su Iglesia en nuestra patria, y a la prosperidad material y espiritual de nuestro país.

La libertad de cultos.

La Prensa ha relatado con toda clase de detalles el viaje que el Presidente de la República ha hecho a una parte del Protectorado español en Marruecos, y ha elogiado, como se merece (con la excepción de la Prensa clerical, por supuesto), las pruebas de verdadera tolerancia religiosa que ha sabido dar el primer magistrado de la Nación. En su discurso de contestación al jalifa de la Zona española del Protectorado, dijo entre otras cosas:

«Lo que no pudo hacer un monarca, será posible con la República, que no es monopolio exclusivista de una religión determinada ni de un ideal de raza que excluya la convivencia con los otros, sino que viene a representar en los tiempos modernos el sentir y la justa tolerancia que fué gala de señorial democracia en el Islam de la Edad Media. El Presidente de esa República recibió los primeros alientos de la cultura en su Córdoba natal y en su Granada universitaria.» Y a este propósito establece el orador en bellas imágenes una correlación de civilizaciones que han convivido en el pasado y que deberán armonizarse en el presente, como son la cristiana, la mulsumana y la hebrea, que dejaron por igual surcos profundos en el espíritu de España.

De su visita a una de las sinagogas podrán leer algo nuestros lectores en otro lugar de este número. Todo esto explica el júbilo grande con que el señor Alcalá Zamora fué recibido por cristianos, judíos y mahometanos. Recordamos haber leído que en uno de los arcos levantados en el barrio judío, se leía en letras hebreas el versículo del salmo 121: «Jehová guardará tu entrada y tu salida». Esto explica muy bien el espíritu

de verdadera cordialidad con que fué recibida por todos la visita de su Excelencia, y trae a nuestra memoria las palabras que oímos a nuestro catedrático de Historia, Morayta: «La mejor manera

de captarse las simpatías de los pueblos dominados o protegidos, es el respeto a sus creencias religiosas». Seguramente la visita del Presidente a Marruecos habrá logrado más simpatías para España, que los largos años de empresas guerreras o de negociaciones diplomáticas del antiguo régimen.

Bien dijo aquel que dijo: que la libertad de cultos es la madre de todas las libertades.

La cuestión religiosa.

Creemos interesante reproducir las palabras que acerca de la cuestión religiosa dijo el ilustre juriconsulto, señor Sánchez Román, en la conferencia que dió hace pocos días en un teatro de Madrid:

«Pero al lado de la lucha y de la inconciliación política tenemos, en términos vivísimos, la contienda religiosa: contienda religiosa de la que yo, a los españoles, les pediría la reflexión bastante para no forzar posiciones cuya objetividad tiene que resplandecer algún momento.

«Cuando asistimos a la contienda religiosa planteada en España, nos quedamos sorprendidos con un grito de alarma, en el que se denuncia, al parecer con pleno convencimiento, la existencia de una horrorosa persecución religiosa; y yo digo: si hubiera una persecución religiosa, no por espíritu de solidaridad espiritual, sino por principio de conciencia civil, frente a una persecución religiosa estaríamos todos los republicanos en lugar de ser los causantes de semejante contienda. ¿Pero qué hay en el fondo de esa contienda religiosa? ¿Cuál es la persecución? En la evocación, lo que os acabo de decir; pero al llegar el momento concreto —que es la comparación que yo os brindo— de las reivindicaciones concretas, particulares, nada. Ya no se puede seguir hablando de persecución religiosa: hay que hablar de motivos particulares, de detalles de esa solución del problema, de la situación religiosa del país. Y entonces, ¿qué es lo que se ve? Entonces se ve que la persecución supuesta consiste fundamentalmente en estas dos cosas: en la disolución de la Compañía de Jesús y en el establecimiento de la enseñanza del Estado, con prohibición de la enseñanza de las órdenes religiosas. Yo ahora no voy a entrar en el debate a fondo de este problema. Lo que sí quiero poner de manifiesto, que es cuanto interesa a los fines de mi demostración, es que esas reivindicaciones no son de naturaleza religiosa: son de naturaleza política; que el problema religioso deja de ser religioso en ese aspecto de la contienda para convertirse en problema político, y que tendrán razón ellos o la tendremos nosotros; pero que, en definitiva, en esa contienda ningún principio de fe reli-

LOS PROTESTANTES españoles y las protestantes españolas, que tanto han sufrido por causa de la intolerancia religiosa, no deben olvidar en estos días críticos a los hombres que implantaron en España la libertad de cultos

Ayuntamiento de Madrid

giosa está en quebranto. (Muy bien. Grandes aplausos.)

»¿Que es una cuestión política? Evidente. Y cuando el Estado español, como muchos estados, han creído que la potencia social de una determinada orden religiosa era inconveniente a los fines del interés público, no han hecho solamente lo que hace el artículo 26 de la Constitución, disolver la orden religiosa, sino que llevando más a fondo, hasta sus últimas consecuencias, esta política que se estima desde tal punto de vista como política de defensa del Estado y de defensa nacional, se ha llegado más allá, se ha llegado a las resoluciones de las cuales hay precedentes importantísimos a cargo de majestades católicas, por otra parte muy brillantes en nuestra Historia de España (ya comprendéis que estoy refiriéndome a Carlos III), que resolvió este problema en términos mucho más categóricos y más absolutos.

»Pero yo lo que quiero reivindicar para la República es concretamente este particular punto de vista, a saber: que aplicando la estricta legalidad concordada entre la majestad católica y Su Santidad, no sólo esa orden religiosa, sino otras muchas, no tenían posición jurídica en España, porque no estaban comprendidas en el principio de autorización que las normas concordadas habían establecido, y si la República, al implantarse en un momento pasional, que unos juzgarían bien y otros juzgarían mal, hubiera hecho algo tan sencillo como reivindicar la legalidad concordada entre la Iglesia y el Estado, entonces no estaríamos discutiendo ahora únicamente la disolución de la Compañía de Jesús. Pero en todo caso, no es mi propósito entrar en este problema.

»Se ve claro que aquí hay un pleito de naturaleza política y no de naturaleza religiosa, y que no hay un ataque ni una persecución a la religión católica en España, ni a ninguna otra religión.»

Como se ve, estas palabras coinciden con el criterio que nosotros tenemos del problema religioso: ninguna religión perseguida, pero ninguna religión privilegiada. Esto en la teoría, que en la práctica aún sigue el romanismo gozando en España de privilegios que no disfrutaban otras religiones.

FERNANDO CABRERA.

La mujer en la Obra evangélica.

Existe en Lausana (Suiza) la Escuela del ministerio femenino evangélico, en el que han terminado sus estudios once señoritas. Ocho de ellas se dedican a auxiliares de la Iglesia en otras tantas parroquias, otra está empleada como secretaria itinerante en las Uniones cristianas femeninas, otra se dedica a la evangelización en Francia y la última ha entrado al servicio de la Casa de Ciegos, establecida en Chailly, cerca de Lausana. Ahora se va viendo la importancia de la mencionada Escuela que tan combatida fué en sus principios.

El Domingo 8 de Octubre tuvo lugar en la Catedral protestante de Koem un culto solemne para la consagración de cincuenta y cuatro diaconisas que voluntariamente se ofrecen para servir en distintos hospitales.

Hay quienes pregonan que el Cristianismo ha perdido su eficacia, pero el ejemplo de desinterés y de sacrificio de estas cincuenta y cuatro señoritas, varias de ellas pertenecientes a familias muy acomodadas, prueba el poder de la Obra de Cristo en muchos corazones.

O DIOS, O LA DESESPERACIÓN

El salmista clama: «No te desentiendas de mí, ¡oh, Señor!, porque si tú me dejas seré como aquellos que descienden al sepulcro» (Salmo XXVIII, 1). Son palabras profundas, pesadas, como las aguas del mar en un día sofocante antes de la tormenta. Son palabras que se elevan de las ruinas de una vida humana, cuyas murallas fueron derrumbándose ante el embate de los enemigos. En torno del salmista sólo hay escombros, y más allá un desierto sin fin: la soledad. Pero aún ruedan las nubes en lo alto, y al ser desgarradas por el viento, una estrella parpadea radiante. «No te desentiendas de mí, ¡oh, Señor...!» Dios es el último baluarte, el postrer apoyo, el único motivo de esperanza. O Él, o... la desesperación. «Porque si Tú me dejas seré como aquellos que descienden al sepulcro.» La desesperación equivale a estar muerto en vida.

El presente artículo es continuación del penúltimo, titulado: *El Dios de la Ciencia y el Dios de la Fe*, mientras que el último, *Maranatha*, pretendía incitar a practicar las teorías expuestas.

El cristiano, llevado por el Espíritu, debe huir de las medias tintas, de la casuística y de las puertas de escape que el otro espíritu, mundano y carnal, le presentan como mejor y más fácil explicación de la falta de esperanza que le atormenta.

Una pregunta como es la de la Eternidad no espera otra contestación que *sí* o *no*. Si hay Eternidad tiene que haber Dios. Si no se cree en la Eternidad, tampoco se cree en Dios. Al no creer en la Eternidad se pierde toda esperanza, es decir, sin fe en la Eternidad sobreviene la desesperación. La razón humana, aplicada a la vida diaria, ha hecho de Dios algo que Él no es. La definición de los catecismos: «Dios es un ser sabio, justo, principio y fin de todas las cosas, premiador de buenos y castigador de malos», es una definición monstruosa, porque es puramente humana, porque ha sido formulada lógicamente en una mesa de escritorio, pero no en un corazón lleno del Espíritu. K. Heim se explica así en su obra *La fe evangélica y el pensamiento actual*, que ha dado lugar a muchas discusiones, y logró en su tiempo remover la conciencia de los incrédulos. «Al decir «Dios», pensamos en lo único que puede salvarnos de la desesperación. La postrera realidad... solamente nos será comprensible si nos damos cuenta de que «si no existiera Dios, seríamos los seres más desgraciados de la Humanidad». Todo lo que no sea Dios, sea lo que fuere, está en el último y peligroso baluarte del sentir y pensar humanos.»

Estas palabras del sabio teólogo alemán arrojan luz sobre el porqué de los continuos fracasos de la Humanidad, cuantas veces en ésta se pretende hacer lo bueno. La esperanza, el optimismo, no pueden fundarse sino sobre la idea del Dios de la Biblia.

Leibniz pretendió en su *Teodicea* fundar la esperanza científicamente y fracasó. El

escepticismo de Voltaire, estremecido aún por los terremotos de Lisboa, le impulsó a decir: «Un día todo sucederá para nuestro bien: ésta es mucha esperanza. Hoy todo ya sucede para nuestro bien: ésta es nuestra ilusión». La herencia del optimismo científico y del escepticismo no fué otra que la **desesperación** teorizada por filósofos como Schopenhauer, Bahnsen y Von Hartmann, y expresada por artistas como Byron, A. de Musset, Leopardi e Ibsen. Desde entonces, es decir, desde el siglo XIX, la Humanidad no ha salido de su desconcierto: progreso científico, progreso técnico, guerra mundial, progreso industrial, progreso económico, superproducción, masas sin trabajo, hambre, hambre... Y con este último trágico tono concluye la melodía de la vida, una melodía que bien podría titularse, a juzgar por sus tonos desgarradores, **desesperación**.

Nosotros, los cristianos, que formamos parte de la Humanidad, ¿cómo podríamos no llevar también algo de desesperación? No será, ciertamente, a la manera del incrédulo. Pero al dudar, como lo hacemos, de la eficacia de nuestra fe entre nuestros compatriotas, el mirar atrás para asegurar que nuestro protestantismo no ha hecho grandes progresos, el no ser optimistas respecto al fruto de nuestra Obra religiosa, ¿no es una señal de que nos falta esperanza?

Y, sin embargo, no debe, no puede ser así. «La esperanza del cristiano no es un producto de la negación de lo terrenal o del dolor universal o de la repugnancia a la vida, tampoco es una consecuencia de la desesperación ante el presente, alejado completamente de Dios.» Así se expresa el teólogo P. Althaus en su obra *Las cosas postreras*.

Es verdad. ¿Cómo es posible llamarse cristiano y no tener esperanza? Esto sólo es posible cuando no se conoce a Dios. Por eso la Humanidad está sumida en la desesperación. No es que no busque a Dios, no. Pero lo busca «entre la niebla», como el poeta Nervo; lo busca científicamente. «Conocer a Dios por medios especulativos (científicos) es no conocerle ni remotamente», decía Pascal. Y un teólogo de fama universal, el actual profesor de la Universidad de Bonn, C. Barth, asegura: «No podrás comprender a Dios y hacerle tuyo por medio de deducciones lógicas o ayudado por un profundo sentir o por un zarpazo o un salto de tu pensamiento o de tus creencias».

Sólo hay, pues, un camino para concluir con la situación actual que ha convertido a los hombres en niños embebidos en la contemplación de las irisadas pompas de jabón que ellos mismos lanzan al espacio. Sólo hay un camino para salir de la desesperación: **Dios**.

Pero no es tan fácil dejar lo uno y tomar lo otro. No se trata de escoger a Dios porque la desesperación es inaguantable. Es menester, primero, *ganar la absoluta seguridad de la grandeza de la Omnipotencia y*

del amor de Dios. Así como «la esperanza de Jesús no era hija de la duda y del dolor, sino de la seguridad de la majestad de Dios...» (A. Schlatter. «Vida de Cristo»). Y claro está que esa seguridad absoluta sólo se gana *siguiendo a Cristo*.

Hay que olvidar lo aprendido en la escuela de la vida y empezar de nuevo a deletrear: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí».

¡Ah, esos que pretendían encontrar a Dios por medios científicos! ¡Ah, esos que se habían construido su tinglado con los elementos de su raciocinio! ¡Ah, esos que llaman a Jesús, Maestro, Maestro, pero en el fondo desesperan, porque no son capaces de hacer su voluntad! El tomar la cruz y seguirle no es una frase más, sino una realidad que espera ser cumplida, una manera — ¡la única! — de encontrar a Dios. Y fuera de Cristo, fuera de la cruz, fuera del sepulcro vacío, está... la desesperación. Pero unidos a Cristo, reunidos en torno a su cruz, convencidos de su resurrección, conoceremos a Dios. Y nuestra esperanza no se basará en este mundo ni en nuestras fuerzas, ni esperará en nuestras fuerzas ni en este mundo. Porque «si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres» (1.ª Cor., XV, 19).

Muchos hombres van llegando hoy tan allá, que ya creen que todo lo que en esta vida sucede, depende del Dios misericordioso. Ya es algo, aunque poco. Porque la gran esperanza, la única esperanza, va mucho más allá, se extiende hasta la eternidad. El apóstol tiene razón: «Si sólo esperamos en esta vida, los más miserables somos de todos los hombres». El poder de Cristo se extiende hasta la Eternidad. ¡Por eso es Él el camino hacia Dios! La esperanza en la Eternidad. He aquí el reverso de la desesperación. Pero la esperanza en la Eternidad es la seguridad absoluta en el **Poder de Dios**.

En el jardín espiritual del hombre hay un árbol frondoso del que sólo penden dos frutos, ambos igualmente alcanzables: El uno es **Dios**, el otro la **desesperación**. El hombre que alargue su mano hacia el uno o hacia el otro, debe pensar que se juega la última carta. Sin embargo, la gracia de Dios es infinita y puede salvarle.

¡Mas, ay, del hombre que anda de puntillas alrededor del árbol, pretendiendo evadirse de tomar de sus frutos! Pero del tal, que es un hipócrita y burlador, trataremos en otra ocasión.

M. GUTIÉRREZ MARÍN

TRES COSAS

que no deben faltar en ningún hogar evangélico:

LA BIBLIA, que es la Palabra de Dios;

ESPAÑA EVANGÉLICA, que es el periódico para todos los evangélicos;

LUZ Y VIDA, que es el almanaque evangélico de hoja diaria.

DOS RELIGIONES

En Suiza se construyen relojes de pared llamados *cú-cú*.

A intervalos regulares, a cada hora, se oye cierto ruidito metálico; se abren las dos puertecitas de una ventanica y aparece un pajarito que canta *cú-cú* tantas veces como horas señala el reloj. Como la aparición del pajarito es producida por un mecanismo, sólo se muestra a la hora fija. No puede ser de otra manera, puesto que es artificial; sin embargo, cuando aparece, con su canto imita medianamente el del pájaro verdadero...

Pero venid en plena campiña y oiréis el canto del pájaro vivo, tan pronto en una dirección como en otra y no sólo en ciertos espacios de tiempo. El canto no es producido por un mecanismo como el anterior, sino por un órgano viviente.

Hay muchas personas cuya religión se parece al canto del *cú-cú* del reloj. Son religiosos, en ciertos días y en determinadas horas; en la celebración del matrimonio, en el bautismo de los hijos, en el lecho mortuario y en los entierros. Éstas son las horas en que se puede utilizar la religión, y muchos consideran como una falta muy grande si para estos actos no se acudiera al cura o al pastor. Es el momento de cantar el *cú-cú* artificial. Para otros, su religiosidad consiste en asistir a la misa o al sermón en la mañana del Domingo; pero ya podéis fijaros en ellos el lunes y aun en la tarde del Domingo, y observaréis que la influencia religiosa ha terminado para ellos, y considerarían como impertinente al que les hablara de religión cuando están ocupados en sus negocios o en sus diversiones. Su religión es un mecanismo. Sólo a ciertas horas y en determinados lugares hay que ocuparse de Dios. Fuera de estas horas y estas circunstancias no les parece oportuno ocuparse de religión. Los tales son como el pájaro artificial que sólo canta a la hora.

Son exteriormente religiosos. Su religión no ha influido para nada en su vida, ni ha cambiado su corazón, ni siquiera le ha enseñado amar a Dios y aborrecer el mal; no ha contribuido a hacerles más honrados ni más desinteresados, ni más humildes. Ni siquiera se han acordado de la voluntad de Dios y de su gloria; es una religión muerta que no tiene ninguna raíz en su alma; es una capa que sirve para resguardarse en ciertos momentos.

La verdadera religión vivifica. El que ama a Dios, le ama siempre y en todas partes, lo mismo en Domingo que en lunes; vive para Dios, trabaja para Dios. Teme ofenderle y su mayor alegría es poder servirle, lo que procura hacer siempre, en la calle, en el taller, en los salones, en la cocina. Todo lo que hace lo hace para Dios porque le ama y aborrece el mal, que condena en sí mismo, antes de reprobalo en los demás. Esta alma es dichosa, permanece en libertad, independiente de los hombres y librada del pecado. Vive de la vida de Dios.

Amigos: ¿Cuál de estas religiones es la

vuestra?, ¿la que consiste en una carga mortificante, o la que nos llena de gozo; la que deja el corazón fatigado y sucio, o la que purifica; la que os hace esclavo de las pasiones, o la que os hace libre; la que aumentará vuestra condenación, o la que salva?

ERNESTO FAVRE

Mr. Ernesto Favre publicó semanalmente durante varios años en la ciudad suiza de Ginebra en un diario local artículos populares sobre religión. Hemos traducido unos cuantos para nuestros lectores. — F. A.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

Un acto de tolerancia religiosa de Su Excelencia.

«TETUÁN, 3. — Ayer, a última hora, apenas reposado del viaje a Bab Tazza y a Xauen, el Presidente de la República se internó a pie, y seguido de pocas personas de su séquito, en el barrio hebreo, cuyas calles están iluminadas y adornadas tan profusamente como las del resto de la población mulsumana y católica. Refulgía el interior de una sinagoga y don Niceto se detuvo, curioso, a contemplar el espectáculo. Pero advertida su presencia por los fieles del templo y por el gran rabino, fué invitado a pasar. Y pasó al punto el Jefe del Estado, acomodando su conducta a las explicaciones que el gran rabino fué servido indicarle, mientras un oficiante, abriendo el Ara en que guardan las Tablas de la Ley, daba lectura reposada a una salutación, que fué escuchada en profundo silencio. Fué luego, allí mismo, mientras don Niceto prestaba oídos a las explicaciones que le facilitaban sobre los simbólicos adornos de la sinagoga y las particularidades del rito, cuando S. E., una vez más, alzó su voz para decir que la República española, sin religión oficial alguna, ampara, sin embargo, a todas con el espíritu de tolerancia que tiene que informar en el espíritu de las modernas democracias todos los actos de Gobierno. Los hebreos de Tetuán, poco acostumbrados a recibir estos homenajes por parte de las autoridades españolas, que no han logrado darse cuenta exacta de la importancia de esos elementos en la obra del protectorado, se mostraban radiantes.

»El señor Alcalá Zamora, acendradamente católico, hombre que practica los preceptos de la religión, ha realizado con su visita a las sinagogas tetuanís un acto político de suma trascendencia y de la más alta ejemplaridad. Aquí, en Marruecos, donde viven y conviven tres razas y tres religiones antagónicas, el acto y las palabras del Jefe del Estado, comprensivo, tolerante, inteligente y oportuno, acto y palabras fuera del programa y del protocolo de la visita oficial a la Zona del Protectorado, tendrán más eficacia en lo futuro que todo el resto de los formulismos.

»La República española ha hecho ya, desde ahora, una labor práctica al captar simpatías y voluntades que acaso eran remisas a dejarse captar de otra manera. Pero sería curioso averiguar qué efecto han producido en España, en los elementos obstinados en hacerle la guerra a la República, tachándola de sectarista, estas iniciativas del señor Alcalá Zamora, católico, apostólico, romano, pero con visión clara de lo que España quiere ser y de cómo se sirven sus designios.»

(Del diario de Madrid *Ahora*, que no se distingue precisamente por su afecto a los que no comulgan en la Iglesia romana.)

CORREO DE AMÉRICA

MEDITACIÓN

Día de la Raza, 12 de Octubre. Me encuentro a las orillas del gran río Paraná participando con los hermanos en animado *pic-nic*. ¡Qué espléndido día en medio de la exuberante Naturaleza! Cielo y tierra convidan con las alabanzas al Creador.

Los que vivimos a distancia tan considerable del patrio solar sentimos latir inusitadamente el corazón en días singulares como éste en que la Prensa, los actos públicos, las bandas militares, la bandera enarbolada, y otras cosas de esta clase nos hablan del hogar amado, siquiera sea humilde, que nos acogió al nacer en tierras españolas.

Mi pensamiento, con todo, se pasea en este día por otras avenidas, y se preocupa de otros asuntos bien diferentes del simple recuerdo de hechos históricos, aunque tan grandes y nobles; pienso en España evangélica; pienso en Argentina dominada, cual lo fué mi Patria, por la religión oficial: *El Catolicismo*.

Esta es la hora precisamente en que se desarrolla con gran pompa en esta gran ciudad de Rosario amplio programa de un Congreso Eucarístico. ¡Cuánta exterioridad inútil y vacía de sentido...! ¡Cuántos aplausos, agasajos y adulaciones a los llamados prelados católicos, sean nuncios, arzobispos, obispos o monseñores...! Pero, ellos dominan; ellos enboban al pueblo ignorante (no digo que de mala fe) con títulos pomposos, con ritos de hombres, con apariencias sin enjundia ni substancia que al alma nutran.

Y entretanto, los templos evangélicos, donde la pura verdad se enseña, poco nutridos; la plata, escasa para las santas empresas; la trabazón y unión entre las diferentes denominaciones y congregaciones, no tan apretada cual debería de ser para el adelantamiento de la Santa Causa. Digámoslo siquiera sea doloroso: Todo esto es lástima, ¡no debería de ser...!

Algo parecido sucedía en España en días de no muy grata memoria. Fortuna que ha sonado la hora en que la verdad incorruptible del Evangelio puede salir a la calle, y tiene oficial defensa, y es considerada con personalidad y, amiga, puede llegar con su visita a los hogares o levantar su voz en

plazas y calles dando a conocer a su autor, Cristo, quien dijo: "Yo soy la verdad..."

¡Día de la Raza...! Día glorioso, en verdad, que rememora tantas grandezas pretéritas, tanto derroche de amor y patriotismo, tantos dolores de la vieja Madre Patria para dar a este continente pueblos y naciones con energías de juventud. Día sabia y prudentemente engarzado en la cadena áurea de los recuerdos alentadores y estimulantes al corazón que sabe sentir... ¡Bien hallado seas y por todos respetado...!

Mas, para nosotros quienes a la sombra de banderas evangélicas militamos, este Día de la Raza nos dice algo más, mucho más. Nos debe de hablar de una necesidad perentoria, urgentísima: *La Unión Hispano-Americana* para el progreso de la verdad evangélica. Nos debe significar algo superior a meros recuerdos históricos: la mayor fraternidad entre los de allá y los de acá para la realización de los designios de Cristo, quien dijo: "Predicad el Evangelio a toda criatura". Este gran día debe de ungirnos y espolearnos para mayor actividad evangélica, nacida del interior, es decir, de la redundancia del alma ungida por la virtud y la unión del Espíritu.

Se prepara con actividad el Congreso Evangélico de Madrid. ¿Qué haréis en él, hermanos de España...? Pensad algo en nosotros. Haced de modo que nosotros pensemos en vosotros desde aquí. Tended un puente—si podéis—sobre el vasto mar para que no vivamos tan extranjeros unos de otros. Haced de modo que la Madre Augusta que tuvo arrestos para engendrar tantos y tan robustos hijos, los cuales le dieron días de gloria, le queden bríos aún para volver a engendrar otros no menos gloriosos para Cristo y para su Evangelio.

... Y me saca de mis meditaciones el bullicio de la siempre entusiasta juventud que se divierte alegre en nutrido corro donde juega despreocupada de lo que yo estoy meditando. Esta juventud rosarina de nuestras Iglesias evangélicas, y la niñez que educamos en nuestras Escuelas Dominicales, necesita algo de lo que en mi meditación digo. Quiera el Señor que sea un hecho lo que aquí consigno en mis cuartillas para ESPAÑA EVANGÉLICA.

JACINTO TERÁN.

Rosario de Santa Fe, X, 1933.

Tercer Congreso Evangélico Español

(Organizado por la Alianza Evangélica Española.)

25 a 28 de Abril de 1934. - Madrid.

Otras Comisiones constituidas para la organización del Congreso Evangélico. — COMISIÓN DE PROPAGANDA: D. Julián Saco (secretario de la Alianza Evangélica), Adolfo Araujo y Julio Nogal (vocales), Teodoro Fliedner (hijo), José Capó, José Crespo, Elías Marqués, Pedro Mañueco, Franklin Albricias y Progreso Parrilla. — COMISIÓN DE RECEPCIÓN Y ALOJAMIENTO: Juan Cabrera, Juan Araujo, Alfonso Lorca, Pablo Cabrera, Pablo Gaertner, José Saco, Ramón Taibo, César Guijarro, Francisco Fernández y Emilia Taibo. — COMISIÓN FINANCIERA: Juan Fliedner (tesorero de la Alianza Evangélica), Elías Araujo, Guillermo Ridgway y Germán Gaertner.

CONCURSO DE LA INSIGNIA

La Comisión de Programa, abre un concurso para el dibujo de la insignia del Congreso Evangélico, al cual podrán concurrir cuantos dibujantes lo deseen, y cuyas bases son las siguientes:

- 1.^a La forma y emblemas de la insignia quedan al capricho del dibujante.
- 2.^a El dibujo no podrá tener más de tres colores planos.
- 3.^a Habrá de llevar la siguiente inscripción en letras de oro, plata o negras:

Tercer Congreso Evangélico Español. — Madrid. — 1934.

- 4.^a Se concederá un solo premio de 50 pesetas.
- 5.^a Los trabajos habrán de ser enviados antes del 31 del próximo Diciembre, en que quedará cerrado el plazo de admisión.
- 6.^a Si hubiera más de un dibujo merecedor de ser adquirido, la Comisión de Programa lo adquirirá para el programa, carteles anunciadores, etc.
- 7.^a El dibujo premiado y los que se adquieran, quedarán de propiedad de la Alianza Evangélica.
- 8.^a Los dibujos podrán ser enviados a la administración de este periódico, el cual los hará llegar a la referida Comisión.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

ESPAÑA

DESPEDIDA

En la imposibilidad de escribir uno por uno a todos mis amigos y hermanos con quienes he mantenido grata correspondencia durante los años que he trabajado al servicio de la Sociedad de Publicaciones Religiosas, me acojo ahora a la hospitalidad de ESPAÑA EVANGÉLICA para despedirme de todos ellos.

La Sociedad de Tratados, de Londres, que por más de medio siglo ha venido ayudando tan generosamente a la Obra evangélica de España, va a cerrar el Depósito establecido en Madrid, no por falta de interés en la Obra, sino para plantear sobre nuevas bases su colaboración y auxilio a las fuerzas evangélicas de España. Un Comité de pastores de la capital va a estudiar la manera de que el trabajo se haga tan eficazmente como sea posible.

De mis relaciones con la Sociedad en Londres durante más de veinte años, conservo motivos de reconocimiento y gratitud que me acompañarán toda mi vida. Aunque las relaciones se rompan antes de lo que yo hubiera deseado, no estoy menos seguro de que la Sociedad en Londres está procurando ayudar a la Obra en España de una manera práctica y eficaz.

Mi querido amigo D. Arturo Chappell estará al frente de esta Obra durante el período difícil de transición, y seguramente desempeñará un papel importante en cualquier plan que se trace para el futuro. Estoy seguro de que encontrará en todos nuestros amigos y corresponsales la misma simpatía y apoyo que a mí me han sido tan gratos, y mayor solicitud aun en cuanto al pago de cuentas pendientes, cosa de mucha importancia, aunque sea material, en obras como ésta.

Me despido de este trabajo profundamente convencido de que Dios no permitirá que decaiga en un tiempo de tan preciosas oportunidades como el presente, sino que irá de fortaleza en fortaleza. Hay seguramente fuerzas latentes en el pueblo evangélico español que se manifestarán en su hora oportuna (y todas las señales son que la hora ha llegado ya) para dar un impulso mayor a la producción y difusión de buena literatura evangélica.

Mi trabajo en adelante será la enseñanza en un Instituto de nueva creación, en Alcázar de San Juan, provincia de Ciudad Real. Espero que no me faltarán oportunidades, dondequiera que me encuentre, de servir a la causa del Evangelio. —C. Araujo García.

Alegrándonos, como nos alegra, el triunfo de nuestro amigo D. Carlos Araujo, que le da entrada en el número de los catedráticos españoles, sentimos muy honda y sinceramente su marcha de Madrid. ¡No en balde

hemos trabajado en Obra de cooperación por más de un cuarto de siglo! La labor en común, ya en la Alianza y en Esfuerzo Cristiano, ya en el Hospital y en este mismo periódico, ha creado lazos de amistad tan fuertes, que no podrán romperse nunca, y que en más de una ocasión nos harán volver a él en busca de sus atinados consejos y de su sabia discreción. Algo nos consuela el saber que le tenemos tan cerca y en rutas tan frecuentadas por nosotros, que nos permitirá visitarle y charlar algunas horas con él; y también que su colaboración en estas columnas no ha de faltar, aunque no sea tan frecuente como lo deseáramos, por las ocupaciones que le impone su nuevo trabajo. Nuestras simpatías y nuestra buena amistad con él no le faltarán; y el deseo de que el Señor le bendiga juntamente con su familia, le acompañará ahora y en todo momento.

Un Cincuentenario.

La Iglesia Bautista de Barcelona conmemoró el Cincuentenario de su fundación, celebrando una serie de reuniones especiales durante los días del 1 al 5 del actual, las cuales se vieron muy concurridas, especialmente la primera y la última, en que, por celebrarse en días festivos, se facilitó mucho la asistencia de hermanos y amigos.

Con motivo de este Cincuentenario, la Iglesia recibió un considerable número de mensajes de otras Iglesias, y varios delegados de las Iglesias más cercanas los transmitieron verbalmente, no faltando tampoco el saludo de la Sociedad Bíblica, contenido en afectuoso telegrama, firmado por los señores Araujo y Carles.

Las reuniones, aunque distintas en su carácter, fueron todas sumamente interesantes.

La primera, celebrada el miércoles, día 1, fué dedicada principalmente a la lectura de los mensajes y a los breves discursos de los delegados de otras Iglesias.

La del jueves era una reunión de acción de gracias, en la que muchos hermanos tomaron parte, dando gracias a Dios por las innumerables bendiciones recibidas.

En la noche del viernes tuvo lugar una reunión que pudiéramos llamar retrospectiva, dándose una extensa reseña histórica de la Iglesia durante su medio siglo de existencia, recordando gran número de datos y fechas que el pastor Sr. Celma ha podido recopilar acerca de la misma.

Los jóvenes de la Iglesia prepararon una agradable velada para el sábado, en la que se alternaba el canto de varios himnos por el Coro, con bien pensados discursos, encomendados a los jóvenes, quienes dieron pruebas de capacidad y de cultura espiritual.

La serie se cerró con la reunión del Domingo, en que D. Samuel Vila, pastor de la Iglesia Bautista de Tarrasa, habló acerca de «La influencia de la Iglesia de Barcelona en la Obra Bautista de Cataluña», haciéndolo de una manera admirable. El Sr. Vila divi-

dió los cincuenta años transcurridos en dos épocas, la primera relacionada con la Obra en los pueblos de la provincia de Gerona, y la segunda con los de Barcelona, haciendo resaltar los esfuerzos realizados por la Iglesia para alentar y ayudar en todos los sentidos a las Iglesias de la provincia, que actualmente consideran a la Iglesia de Barcelona como su madre espiritual.

Al final, un gran número de hermanos, que no bajaría de ciento cincuenta, rodearon la Mesa del Señor, recordando y adorando a Cristo, quien es sólo digno de toda alabanza por su pueblo redimido, y a quien, debemos todo bien. —A. C.

Nuevos catedráticos.

Después de aprobados los cursillos para catedráticos auxiliares de segunda enseñanza, han sido designados algunos buenos amigos para diferentes establecimientos docentes:

D. Carlos Araujo García (filosofía), al Instituto elemental de Alcázar de San Juan.

D. Salatiel Bernad (literatura), al Instituto elemental de Utrera.

D. Jerónimo Chicharro (latín), al Instituto Goya, de Madrid.

D. José Rodríguez Puebla (latín), al Instituto elemental de Puertollano.

D. Ramón Chicharro (latín), al Colegio subvencionado de Don Benito.

Señorita Rosa Herrera (agricultura), al Instituto elemental de Alcázar de San Juan.

Señorita Elfride Jasón (francés), al Colegio subvencionado de Túy.

A todos nuestra cordial enhorabuena.

Unión Cristiana de Jóvenes, Madrid.

La fiesta de la Reforma.

Difícil resulta reseñar, con la brevedad que el espacio nos impone, un acto de la solemnidad, emoción e importancia, de la fiesta conmemorativa de la Reforma que, organizada por la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, celebró el 31 de Octubre en la Iglesia de Noviciado.

Bajo la presidencia del Rdo. Enrique Lindgaard, que hizo una breve introducción, leyó el Salmo 46 y nos dirigió en oración, dióse comienzo al acto haciendo uso de la palabra D. Jorge Fliedner.

«La Reforma en su aspecto histórico» fué su tema. Principió diciendo que en España se tenían, en general, dos opiniones respecto a las causas que indujeron a Lutero a luchar por la reforma de la Iglesia. Unos, creen que la motivó el deseo de Lutero de casarse con una monja; otros piensan que el movimiento reformista ha sido producto de una pugna entre dos órdenes religiosos: dominicos y agustinos. Mas tan fútiles motivos no pueden ser la base de un alzamiento de la grandiosidad del de la Reforma,

toda vez que muchos siglos antes, y en diferentes naciones, entre ellas nuestra Patria, se habían levantado dentro de la Iglesia, hombres valientes que condenaban ciertas prácticas anticristianas, como el culto a las imágenes, la confesión auricular, etc., y ansiaban que la Iglesia enseñara en su pureza el Evangelio. La unión de los teólogos y del pueblo, que anhelaban esta reforma, dió el triunfo a la iniciada por Lutero.

D. Juan Ortiz González pasa a desarrollar su tema: "La Reforma del siglo XVI puede servirnos de orientación". Estudia los movimientos renacentista y reformista, y opina que el Renacimiento es el causante de todos nuestros males, por colocar al hombre como centro. El hombre, hoy día, en un mundo civilizado, que cuenta con grandes adelantos se siente tan acobardado como en la Edad Media. Ni los astrónomos, ni los biólogos, ni los economistas, hallan solución al momento actual. Lutero, para promover la Reforma, estableció tres principios, que deben hoy día ser practicados con toda energía: la soberanía omnimoda de Dios, el sacrificio completo, suficiente, de Cristo y la posesión de la Biblia en manos del pueblo. Tanto la Iglesia de Roma, como las Iglesias protestantes necesitan una reforma. Para nosotros, españoles, puede servirnos de modelo y norma la que en nuestra nación verificóse en el siglo XVI, a cuyo frente hallamos hombres como Juan de Valdés, más compenetrado del sentimiento evangélico de la Reforma, que el propio Lutero. Considera un error no haber sabido aprovechar, como se debiera, la literatura reformista del siglo XVI, para que en España no aparezca la actividad reformista como algo exótico. En nuestra Patria no se implantará la Reforma si no es por españoles. De aquí, la necesidad de adaptar al movimiento reformista español el eco, las ideas y los sentimientos *españoles*, si queremos que triunfe. Cree que si los cristianos se prestaron a acudir a la guerra europea, fué porque antepusieron su *nacionalismo* a su *cristianismo*, y se consideraron *ingleses, alemanes o franceses* cristianos, en vez de *cristianos franceses alemanes o ingleses*. Para la realización de este ideal opina el orador que debe imitarse la táctica misionera de San Pablo. Juzga preferible contar en España con cien mil núcleos, aunque pequeños, de creyentes, que no con hermosos edificios construídos ex profeso para fines eclesiásticos. Transformándonos todos en pequeños apóstoles, conseguiremos ver almas ganadas para el Reino de Dios. Y en este sentido, Cristo espera mucho de los evangélicos españoles.

La numerosa concurrencia, que llenaba por completo el amplio templo de la Iglesia del Salvador, demostró con inequívocas pruebas su simpatía y aprobación por lo que ambos oradores dijeron. En el transcurso del acto, se cantaron el Himno de los Hugonotes y el de Lutero. — *Ese.*

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

DEL DIA DE LA PRENSA

¿Quiere usted ayudar a este periódico con UNA peseta?

Los que ya la han enviado:

Iglesia de Noviciado, Madrid . . .	42,75
Iglesia de Chamberí, Madrid . . .	12,—
Iglesia de Sans, Barcelona . . .	25,—
Iglesia Española Reformada, Sevilla.	10,—
Iglesia Española Reformada, Madrid.	56,—

Josefa Cabrera, Madrid.	25,—
Anónimo A.	100,—
Bartolomé Alou, Capdepera	5,—
Ricardo Pérez, Ribadavia	1,50
Unión Cristiana Femenina, Madrid. .	5,—
Ramón Taibo, Madrid	2,—
Arturo J. Moore, Andover	18,50
Bartolomé Castell, Tremp	10,—
Higinia Durán, Italia	11,70
Manuel Troncoso, Sevilla	1,50
Manuel G. Caballero, Sevilla	1,—
Manuel Perea, Sevilla	1,—
Gabriel Crespo, Sevilla	1,—
Santos Molina, Sevilla	2,50
Gabriel Bermejo, Benavente	4,—

Muchas gracias a todos.

Palabras de aliento.

De un «hermano», por su fe y por su denominación:

«¡Ah, hermano! Tiene razón cuando dice: Nunca como ahora ha sido tan necesaria la propaganda de la verdad. Que Dios ayude a los hermanos que escriben para que den al público la Verdad en estos días de Modernismo.»

Una amiga que reside fuera de España, nos escribe:

«Espero sinceramente no falte nunca tan amena Revista, pues no sé qué haría sin ella.»

Y otro amigo y hermano, que vive cerca de los Pirineos, desea, *«que Dios bendiga a ustedes en su trabajo, a fin de que la extensión e influencia de ESPAÑA EVANGÉLICA sea cada día mayor.»*

Experiencias bíblicas.

Sobre tema tan sugestivo, y en el local social de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, pronunció una interesante conferencia el día 28 del pasado, D. Alfonso Valmitjana, ex benedictino, y actualmente pastor evangélico, que ha venido a España como ayudante del Dr. Orts, para cooperar con él en trabajos de evangelización.

En amenísima charla, describió algunas experiencias propias sobre diferentes pasajes bíblicos, para afirmar en el corazón de sus oyentes un amor y una fidelidad mayores a la Sagrada Escritura como Palabra de Dios.

El orador fué muy aplaudido y felicitado. — *Ese.*

Barcelona.

Instituto de Cultura Evangélica.

Los planes expuestos en mi gacetilla aparecida hace algún tiempo en ESPAÑA EVANGÉLICA, son una realidad. Desde primeros de Octubre funciona en Barcelona el Instituto de Cultura Evangélica, como continuación de los trabajos hechos por *Pro Evangelio*, aunque, por ahora, reducidos solamente a la preparación cultural evangélica de la juventud especialmente. Según plan detenidamente estudiado, reciben los jóvenes enseñanza en las siguientes asignaturas y por los siguientes profesores: *Apologética*, D. A. Arenales; *Dogmática*, D. M. de Vargas; *Antiguo Testamento*, D. J. Capó; *Nuevo Testamento*, D. Juan Capó; *Historia de la Iglesia*, D. D. Mir; *Historia de los Dogmas*, D. M. Gutiérrez Marín.

A estas clases asisten jóvenes de ambos sexos de las diferentes denominaciones, que aspiran a ilustrarse más a fondo sobre las bases del Protestantismo. Las clases son adecuadas a la preparación de los alumnos y con vistas a hacer a éstos dueños de argumentos que más tarde pueden usar en toda clase de propaganda evangélica. Las clases tienen lugar — dos cada vez — los sábados, desde las siete y media de la noche, haciéndose al final de ellas una colecta para sufragar gastos posibles que pudieran sobrevenir. ¡Oren los hermanos por nosotros, para que este nuevo esfuerzo dé los frutos apetecidos! — *M. Gutiérrez Marín.*

España en el Uruguay.

El Comité Evangélico Español de Uruguay, celebró el día 13 del pasado su anual fiesta de confraternidad hispano-americana, en el salón Mac Cabe, de Montevideo. El programa rezaba "a beneficio de la Obra evangélica en España", y en lugar destacado del mismo se consignaba: "Con asistencia del señor Ministro de España en el Uruguay". Y no sólo esto, sino que uno de los números finales del programa era el discurso de nuestro ministro plenipotenciario en Uruguay. Nuestro activo corresponsal en aquella República, D. Manuel Puch, nos escribe al darnos cuenta de la fiesta: "Tengo el gusto de remitirle el programa de la fiesta que hemos celebrado, en el cual puede ver que asistió el Ministro de España, por invitación de este Comité, y tomó la palabra, siendo muy celebrada su actuación, por ser la primera vez que un representante diplomático de España asiste y toma parte en nuestras fiestas a beneficio de la Obra evangélica de España. Hemos quedado todos muy complacidos de su actuación, y parece que a él también le agradó la confraternidad, la sencillez y el españolismo que reinó en todos los actos".

Sinceramente felicitamos a nuestro amigo, el Sr. Puch y demás compatriotas, por la fiesta celebrada y la asistencia de nuestro Ministro en aquella república. Cosas como éstas no se veían en el antiguo régimen. Consignemos, porque bien lo merece, el nombre de este representante que así honra a los que representa: D. Enrique Díaz Canedo.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Precios provisionales de suscripción.

España y Portugal.

Año	6,— ptas.
Semestre	3,— »

Paquetes desde 10 ejemplares:

Trimestre, por ejemplar	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar	2,50 »
Año, por ejemplar	5,— »

América.

Año (pagado en moneda americana)	1,— dólar.
Semestre, idem, id.	0,50 »
Paquetes: Año, por ejemplar	0,75 »

Los demás países.

Año	12,— ptas.
Semestre	6,— »

Número suelto: 20 céntimos.

Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID + (4)

Teléfono 33590.

Tierras de Levante.

De Denia y Villalonga.

Grande era la alegría que sentían los miembros de esta Iglesia al saber que íbamos a ser visitados por nuestro ex pastor D. Zacarías Carles Just, el cual vino para alentarnos con su palabra. Desde su partida a Madrid para ocupar el cargo que la Sociedad Bíblica le ofreció, no habíamos podido ver al amado hermano que tanto nos ayudó durante su pastorado.

Aprovechando, pues, su visita, dirigió el culto de oración del sábado, día 7, y los cultos del Domingo siguiente, en los cuales pudimos deleitarnos con los inspirados mensajes que nuestro hermano nos ofrecía. También tomó parte en la Escuela Dominical y Unión Bautista de Jóvenes explicando el trabajo que realiza la madreña Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica que don Zacarías preside. Por último, celebramos una reunión especial, que duró hasta altas horas de la noche, para que el mismo visitante nos explicara la labor que la Sociedad Bíblica lleva a cabo para la evangelización de España. Difícilmente podremos olvidar lo mucho que nos dió en las pocas horas que el Sr. Carles estuvo con nosotros. Sólo deseamos que pudiera visitarnos de nuevo.

* * *

También el lunes día 9, visitó Villalonga, último pueblo de la provincia de Valencia, lindante ya con la de Alicante, de donde fué desterrado durante el último período de la monarquía por la predicación del Evangelio.

Los hermanos y amigos le recibieron con los brazos abiertos y hasta las doce de la noche estuvieron oyendo las respuestas que D. Zacarías iba dando a las preguntas que

La necesidad de publicar los anuncios de las casas editoras, haciendo sus ofertas de Navidad, nos impide publicar hoy las Leyes de la República.

sobre puntos de doctrina evangélica le hacían. Fué una visita, además de una demostración del amor que nuestro hermano nos tiene y al que correspondemos de verdad, de pura enseñanza para nuestra vida espiritual. — El Secretario, *Joaquín Pastor*.

De Galicia.

Nuestro amigo D. Cecilio Fernández, en carta que nos escribe, nos dice:

“Las reuniones de predicación están muy animadas, tanto aquí como en Guimaraes, y lo que es más alentador, varios se están interesando en el Evangelio y en la salvación de sus almas. ¡Que veamos mucho fruto para gloria de Cristo!”.

Conferencia en Linares.

¿Creen los protestantes en los santos?

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano, aprovechando la oportunidad de la Fiesta de los Santos, celebró el día 1.º de Noviembre una conferencia a cargo del ministro de la Iglesia, Rdo. Progreso Parrilla; que habló sobre el tema: “¿Creen los protestantes en los santos?”

Después de hecha la presentación por el Presidente de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano D. José Cela, el Rdo. Parrilla desarrolló su tema dividiéndolo en los puntos siguientes: 1.º ¿Qué se cree en España acerca de los protestantes? 2.º La enseñanza romanista sobre los santos. 3.º Refutación de la teoría romanista. 4.º Exposición de la creencia evangélica sobre los santos.

Combatió el Sr. Parrilla los errores del romanismo y la profanación que hace con la invocación a los santos. Explicó la diferencia que existe en la creencia a los santos entre los católicos romanos y los protestantes, y quiénes son los santos y cómo se puede llegar a ser santo. Las palabras del Sr. Parrilla fueron acogidas con gran interés por el público que llenaba casi por completo nuestro salón. — R. V.

REUNIONES DE COMPAÑERISMO

Salamanca.

Esta Sociedad celebró su reunión de compañerismo el día 5 de los corrientes, prestando a ella su colaboración los niños de la Sociedad infantil. Tres de ellos, Rafael Pérez, Santos Modesto y Guillermo Sánchez, leyeron respectivamente los trabajos “Cómo debe ser un niño cristiano”, “La paz y la guerra” y “Compañerismo”. Los jóvenes, por su parte, no fueron menos. Teodoro López, Presidente de la Sociedad, habló sobre el tema: “Por Cristo y la Iglesia”, Ángel García y Ramón Miñambres trataron con con mucho acierto los temas: “Qué es una sociedad de Esfuerzo Cristiano” y “Objeciones que hacen los hombres y respuesta que da Dios”. Y la señorita Noemi Coco nos habló de “los deberes de una joven esforzada”. Puso término a la reunión nuestro pastor D. Atilano Coco, exhortándonos a ser fieles con nuestros compromisos y laborar con entusiasmo por Cristo y por la Iglesia. — Ángel García.

Santander.

Con bastante animación y entusiasmo, se celebró nuestra Fiesta anual de Compañerismo Cristiano, el Domingo 5 del actual. La mesa presidencial, en cuyo centro hallábase el pastor de esta Iglesia D. Pedro Mañueco, y a cuyos lados se encontraban la Srta. Carmina Campano y D. Manuel Sánchez (presidenta y secretario), estaba adornada con flores. Inició la Reunión D. Pedro Mañueco, quien pronunció un breve discurso de introducción, acerca del tema: «Valor que Jesús da a la vida», y haciendo resaltar que no siempre la vida de los poderosos es digna de consideración; y en cambio, la vida de los humildes puede servir de ejemplo a los poderosos.

El Sr. Madrazo, después de la lectura de su correspondiente mensaje, habló de la importancia que tiene para los cristianos el no abandonar los cultos, por ser ello causa de que el entusiasmo de los demás se vaya apagando, haciendo una Iglesia lánguida de otra floreciente.

D.ª Prudencia de Iría leyó un bien razonado trabajo sobre: «Valor de un alma». La Srta. Neita Campano y su hermana Maurita, hablaron, la primera, de lo odioso que resulta una civilización donde se persiguen castas y razas, rechazando el amor; y la segunda, demostró lo repulsiva que resulta la guerra y la conveniencia de que ésta llegase a desaparecer en bien de la Humanidad.

D.ª Vicenta de Mañueco se expresó en el sentido de que los defectos de la Humanidad pueden y deben corregirse mediante el amor hacia Cristo.

D.ª Susana de Perret abogó por la unión de los cristianos, y D. Manuel Sánchez nos hizo ver toda la decadencia humana, en parangón con el abandono de las cuestiones espirituales.

La Srta. Carmina Campano, en un trabajo suyo, demostró cuál fué el origen de la palabra *compañerismo*.

Inútil añadir que se intercalaron entre los trabajos leídos y discursos pronunciados, bonitos himnos de Esfuerzo Cristiano, y que al final, nuestro pastor hizo el resumen de los diferentes discursos y trabajos leídos. — David Saá.

NOTAS BREVES

En su regreso de Inglaterra a Valdepeñas, hemos tenido el gusto de saludar a D. Percy Buffard, superintendente de la Misión Evangélica Española, que, aunque obligado a dejar a su esposa en aquel país, a causa de su salud, vuelve para tomar de nuevo la dirección de esta Obra. Sea bienvenido.

— Casi repentinamente ha fallecido, en Londres, D.ª Bárbara Denroche, viuda de Pulvertaft, que tanto ha trabajado por el Evangelio en España. Reciba su hermana Gracia la expresión de nuestra sincera condolencia.

Iglesia Bautista, Madrid. — El 11 del pasado Octubre se celebró la boda de D. David Clemente con la Srta. Amelia Patón, tomando parte en el acto los señores Fernández, Rhodes y Rodríguez. A todos les deseamos muchas felicidades.

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 19 de Noviembre.

Pablo en Atenas.

Hech., XVII, 22-34.

TEXTO ÁUREO: En él vivimos, y nos movemos, y somos. — Hech., XVII, 28.

TÍTULO: Predicando en una famosa ciudad.

1) PROPÓSITO: Despertar en la clase el mismo valor y fe de Pablo para hablar en todas partes del Evangelio del Señor Jesús.

2) INTRODUCCIÓN: Háblese de la grandeza y esplendor de la ciudad de Atenas, de sus monumentos, de sus sabios, etc.

3) LA LECCIÓN: La hermosa ciudad de Atenas con su gente educada y culta, le dió a Pablo una fría recepción. Pablo vió en Atenas un altar consagrado «al Dios no conocido» y esta inscripción le sirvió de asunto para su sermón. Predicó un sermón hermoso; pero muy pocos se hicieron cristianos.

4) ILUSTRACIÓN: *El Papa León XII y la Adoración de Imágenes.* — En una encíclica, el Papa León XIII ordenó que en las escuelas de filosofía religiosa, la enseñanza fuese estrictamente en conformidad con la **Summa**, de Tomás de Aquino, que prescribe:

«La misma reverencia debe manifestarse a una imagen de Cristo, que a Cristo mismo; y siendo así que Cristo es adorado con **latría** (supremo culto religioso) se deduce que su imagen debe ser venerada con la adoración de **latría**. — **Summa, Sec. II. 25, 3.** La cruz recibe la misma adoración que Cristo, esto es, la de **latría**, y por esa razón nos dirigimos y suplicamos a la cruz, del mismo modo que lo hacemos a Cristo mismo. — **ídem, Sec. III. 25, 3.** Por cuanto las imágenes de los santos denotan su excelencia, pueden ser y deben ser adoradas con cierta adoración inferior de **dulía**, como los mismos santos que ellos representan, aunque no con esa absoluta especie que se ofrece a sus prototipos, sino tan sólo relativa.» — **Summa, Sec. II. 94, 2.**

Domingo 26 de Noviembre.

Pablo en Corinto.

1.ª Cor. I, 10-18; II, 1-5.

TEXTO ÁUREO: Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado. — 1.ª Corintios, II, 2.

TÍTULO: Cómo trabajar con otros.

1) PROPÓSITO: Demostrar la necesidad de la cooperación en el trabajo de Dios.

2) INTRODUCCIÓN: Dígase algo de la ciudad de Corinto. Considérense los trabajos de Pablo allí como se relatan en Hech. XVIII.

3) LA LECCIÓN: 1. Cuando Pablo llegó a

Corinto se encontró con dos personas piadosas ¿quiénes eran y cuál era su oficio? Nótese cómo trabajó Pablo con ellos. Silas y Timoteo vinieron de Macedonia con un magnífico informe que llenó de gozo a Pablo. Dígase cuál fué éste (1.ª Tes., III, 6). Háblese de la labor de Pablo en Corinto. Cuando Pablo se encontraba en Éfeso, algunos años después, escribió su primera carta a los corintios. Nuestra lección trata de las divisiones y contenciones entre los corintios. ¿Qué es lo que dice Pablo acerca de éstas? 2. Háblese brevemente de cómo las contiendas en una Iglesia menoscaban la es-

piritualidad y entorpecen el éxito de la obra. Una de las razones para las contiendas son los celos y el deseo de los primeros lugares. ¿Cuáles fueron las razones de la Iglesia de Corinto?

El próximo número de **ESPAÑA EVANGÉLICA** se publicará, Dios mediante, el **jueves día 30 de Noviembre.**

PAQUETES DE NAVIDAD

Una vez más, la Sociedad de Publicaciones Religiosas ofrece a los directores de Escuelas Dominicales y a cuantos aman a los niños, la oportunidad de adquirir libros amenos, provechosos y atractivos, que puedan servir de regalo en las próximas fiestas de Navidad. Los precios son tan ventajosos como de costumbre. Véanse bien las condiciones. No hay manera más económica y útil de emplear algunas pesetas que adquiriendo los paquetes que a continuación se detallan:

Paquete A.		Pesetas.			Pesetas
1 El Buen Pastor	2,—		Suma anterior	13,10	
1 Mujercitas	4,—		1 Pepa y la Virgen	1,—	
1 En el País del Sol	2,—		1 Julián y la Biblia	2,—	
1 Raimundo Lulio	2,50		1 Historias bíblicas	1,50	
1 Hermanos españoles	4,—		1 Hijos pródigos	1,—	
1 Hijos pródigos	1,—		4 Violín de Roque	2,—	
1 Sortija del rubí	2,—		10 Pipo en Nochebuena	3,—	
1 Versos para niños	1,25		24 Cromitos con versículos	0,50	
1 En los días de Abd-el-Kader	1,50				
3 Primera oración de Carlota	1,50		Valor a precio ordinario	24,10	
6 Pipo en Nochebuena	1,80		Precio especial, franco de porte	10,—	
24 Cromitos con versículos	0,50				
Valor a precio ordinario	24,05		Paquetes de un solo libro.		
Precio especial, franco de porte	10,—		6 El Buen Pastor	5,—	
			12 Pipo en Nochebuena	1,50	
Paquete B.			12 Violín de Roque	2,50	
1 El Buen pastor	2,—		6 Hijos pródigos	2,50	
1 Recuerdos de antaño	4,—		6 Andrea, o hijos de luz	2,—	
1 En el país del Sol	2,—		6 Versos para niños	4,—	
1 Cuatro Evangelios y Hechos, con notas e ilustraciones	1,—		6 Sortija del rubí	5,—	
1 Niño del botón	1,35		6 Los cuatro Evangelios y Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones	3,—	
1 Andrea, o hijos de luz	0,75		96 Cromitos con versículos	1,—	
1 Martín el pescador	2,—		6 Mujercitas	5,—	
Suma y sigue	13,10		6 Niño del botón	3,—	

CONDICIONES

1.ª Para aprovechar esta oferta es necesario indicar el Centro Evangélico, Escuela Dominical, etc., de España, donde los libros van a distribuirse.

2.ª Los pedidos deben llegar a nuestro Depósito antes del 15 de Diciembre próximo.

3.ª Hay que tomar paquete o paquetes completos, que se indicarán con su letra respectiva, cuando sean los llamados **A** o **B**.

4.ª Los pedidos deberán venir acompañados de su importe, o se harán a reembolso. Los libros se envían francos de porte.

La correspondencia y giros a

Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, núms. 2 y 4, 1.º - Madrid.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ALAMEDA, 12 - MADRID